

16 Octubre

San Longino el centurión

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Octoijos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh, mártir Longino, con las manchas de tu sangre, dyes para ti una bata de salvación, despojo al descubierto el muy astuto por tus hazañas de dolor. Y ahora ganas en el reino en lo alto, coronado como un vencedor con una corona que nunca se desvanece. Por lo tanto, honramos tu glorioso memoria.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh, mártir Longino, viendo al Hijo de Dios sobre la cruz, sufriendo su propia voluntad, y sabiendo la muerte, cuando el sol atenuó su luz y las montañas tembladas, lloraste hasta la asamblea de los judíos: «Verdaderamente, este es el Hijo de Dios, El Señor y el Rey de todos.»

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

El pueblo hebreo, la asamblea tan inicua, la nación desagradecida, corta tu cabeza con una espada, arrojándola a un borde de estiércol. Y una mujer ciega, acercando a el y tocándolo, recibió su vista. Oh, todo elogiado y alabado a Longino, Ora por nosotros al Señor, para que seamos salvo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

de Juan el monje

Tono 6

Al ver el terremoto del templo durante tu sufrimiento, oh Cristo, Longino el centurión Te proclamó a los judíos como el Hijo de Dios. Por lo tanto, los crueles, cortando tu cabeza con una espada, la arrojan sobre un montón de estiércol; Y se abrieron los ojos de la mujer que lo encontró, que había sido cerrado rápidamente en la ceguera. Con ella lloramos en voz alta: «oh tú que te has coronado que sufrió por ti, por sus súplicas iluminando también los ojos de nuestros corazones, para que podamos glorificarte.» Dios que se clavó en la cruz en la carne, que podrías salvarnos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Habiendo lanzado todo a un lado ...»

Cuando, de lo viejo, la nota de oveja sin problemas y la inmaculada dama soberana, contempló su cordero sobre el árbol de la cruz, exclamó maternalmente, y maravillado gritó en voz alta: «Oh, mi hijo, lo que es más dulce, ¿que es esta nueva y más extraña vista que veo? ¿Cómo ha sido la sinagoga ingrata te traicionó al juicio de Pilato y te condenó a la muerte? ¿Quién es la vida de todos? Sin embargo, himno tu condescendencia inefable, oh Palabra!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octojos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 6

De pie ante la cruz, mirando los eventos que habían ocurrido, y al ver al dios crucificado sobre el árbol, te gritaste: «¡Recuerda a mí en tu reino, oh Señor!» Por lo tanto, el Salvador te exclamó: «¡Bendito eres tú, oh Longino! ¡Tu memoria será de generación en generación!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «En el tercer día ...»

Al verte crucificado, oh Cristo, ella, que le dio a luz en voz alta: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, Oh hijo mío? ¿Cómo es que mueres suspendido sobre el árbol, Oh otorgador de la vida?»

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Longino, oh Señor, recibió una corona imperecedera de ti, nuestro Dios; Porque, poseído de tu poder, se puso en nada a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salvo nuestras alma.

MAITINES

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Longino, oh Señor, recibió una corona imperecedera de ti, nuestro Dios; Porque, poseído de tu poder, se puso en nada a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salvo nuestras alma.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Mártir

de José

Tono 4

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

A través de la profundidad del Mar Rojo, marchó seca Israel de antaño, y por las manos extendidas de Moisés, levantada en forma de una cruz, El poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Iluminado con efusiones de luz divina, oh glorioso, y de pie con las filas de los ángeles ante Dios de Dios, iluminan a quienes celebran tu espléndida memoria.

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Nada podría separarte de la unión con Dios, ya que a través de la fe tuviste muy lejos de todos los placeres carnales, oh mártir; y en pureza deleite en tu deseo más alto.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Sirviendo al Dios vivo con pureza mental, oh todo sabio y bendecido, no tuviste una oferta sabia de adoración a las imágenes muertas. Por lo tanto, asesinado, pasaste a la vida eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la Palabra del Ángel, concebiste la palabra del Padre en tu útero, quien en su bondad deseaba entregar mortales por la ignorancia, oh la madre virgen más pura, bendecida y toda-inmaculada.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

del Octojos

al Mártir

Tono 4

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Tu iglesia, oh Cristo, se regocija en ti llorando en voz alta: Tú, oh Señor, arte mi fuerza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Reconociendo al verdadero Señor en la cruz como el Hijo de Dios que sufría por nosotros, creías en Él con toda tu alma.

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Tu alma, como la tierra irrigada que recibió semillas noéticas, oh sabia, presentó el grano de la piedad divina.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Navegando a través del abismo plagado de tormentos con la vela de la cruz, oh glorioso, lo lograste a los aspirantes en la alegría en la alegría.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sana mi alma, que está afectada por los asaltos de las pasiones, oh Madre de Dios más pura, y guía a la salvación.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría...»

Has contemplado al Redentor crucificado y, iluminado por sus rayos, escapó de la oscuridad del abismo profundo de la ignorancia, y se unió a la comprensión divina, creyendo que él es el Dios invisible. Por lo tanto, después de haber sufrido, te uniste a los coros de los mártires, regocijándose, oh bendito Longino. Con ellos siempre suplica a Cristo Dios, oh glorioso, que él otorga remisión de los pecados a quienes honran tu santa memoria con amor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Desde las trampas de los enemigos visibles e invisibles, nos hemos superado las tormentas de nuestros incontables pecados, y huyendo al puerto seguro de tu bondad o pura, tenemos como nuestra muralla y protección segura. Por lo tanto, tus siervos te supliquemos sin cesar la súplica ferviente, oh, más puro, a aquel que se volvió sin semillas encarnado de ti, que aquellos que te himan dignamente se les puede otorgar la remisión de sus pecados.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar el cordero, el pastor y el redentor sobre la cruz, la cuerda de la oveja exclamó llorar, lamentando amargamente y llorando en voz alta: "El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación a través de ti, pero mi útero arde, contemplando Tu crucifixión, que has soportado en tu misericordiosa bondad amorosa. Oh, señor sufrido, tú abismo y inagotable bienvenida de la misericordia, Toma lástima y otorga perdón de los pecados a aquellos que himnan tus sufrimientos divinos con fe!

ODA 4

del Octoijos

al Mártir

Tono 4

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

He contemplado, el sol de la justicia, levantado sobre la cruz, la iglesia ahora está dispuesta y llora dignamente en voz alta: «¡Gloria para tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Después de haber adquirido una comprensión más poderosa de la fe, por bendito, demolaste las débiles fortalezas de la falsedad y, regocijándose, lloró en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Contemplando el desapasionado señor de la gloria levantado y clavado en el árbol, lo confesaste que era el Hijo de Dios que sufría su propia voluntad, oh glorioso.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Al ver la muerte de suceder a través de la muerte del inmortal, oh Longino, te apresuraste a morir por Él, e ir a la vida después de la muerte con aquellos que sufrieron gloriosamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera más allá de todos, oh, más puro, has dado a luz a la palabra que se convirtió en un hombre, uniendo en tu útero las Hipóstases de la que se conoce como poseer dos voluntades y actividades.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

del Octoijos

al Mártir

Tono 4

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que se convierte en el mundo, eres mi luz, una luz santa que sale de la oscuridad de la ignorancia. Aquellos que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Como morador temporal en cada tierra, oh Longino, te adormeciste con las heridas de una espada y han hecho tu vivienda en la tierra de los mansos.

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder de la cruz, o atleta espiritual Longino, podiste vencer la débil falta de mente de los tiranos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo puesto tu corazón en una base firme, oh todo-alabado, permaneciste inquebrantable por las giratorias turbulencias de las tentaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salvado por la Virgen, himnamos a ella solo a quien sin conocer a un hombre, le dio a luz a Dios, y con fe la llamamos bendecida.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

del Octoijos

al Mártir

Tono 4

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

La Iglesia te sale a ti, oh Señor, «Te sacrificaré con una voz de alabanza habiendo sido limpiada de la sangre de los demonios por la sangre que por la misericordia fluía de tu lado.»

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Al ver las montañas y la tierra tambaleándose el día del sufrimiento de Cristo, te sacaste de tu incredulidad y te hiciste firme a través de la fe en el que sufrió, oh Longino.

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Al ver la creación alterada, desbastabas a recibir una verdadera comprensión perfecta e integral, y se convirtió en el reconocimiento de Dios, oh Longino.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Regocijándome, perduraste un tormento cruel y con resolución sin desanimarse inclinó tu cabeza debajo de la espada, cortando así las cabezas del enemigo por fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Porque los pensamientos espinosos de mi corazón se marchitarán y los levanta por sus raíces, oh toda inmaculada; Haciéndolo fértil a través de tu mediación, oh toda-pura Doncella.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Has aparecido ...»

La iglesia se ha regocijar en alegría el día de la conmemoración del siempre memorable atleta espiritual Longino, clamando: «¡Eres mi poder y confirmación, oh Cristo!»

Ikos

Ver el cielo se oscureció por una gran penumbra, la tierra temblando, las piedras se dividieron en pedazos y el velo del templo rasgó durante la Pasión Divina de Cristo, Longino reconoció al Hijo de Dios, que sufría en sus compasiones. Aunque fue desapasionado en su divinidad y gloria, sosteniendo y abrazando todas las cosas con el Padre y el Espíritu Santo, como verdadero Dios y Rey. Por lo tanto, el mártir lloró de alegría: «Eres mi poder y confirmación, oh Señor!»

ODA 7

del Octoijos

al Mártir

Tono 4

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

En el horno persa, los jóvenes y descendientes de Abraham, ardían con un amor por la piedad en lugar de por una llama de fuego, lloraron en voz alta: «Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Habiendo sufrido legalmente, con el carácter varonil del alma que avergüenaste todos los consejos de lo inicuo, y te costó legalmente coronado, llorando en voz alta: «¡Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

La gracia divina que imbuía tus reliquias se libera de cada dolencia, aquellos que piadosamente se recurren a ti, y te profesan ser un testigo invencible de la verdad, o bendecidos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

No ahorraste tu carne, que murió por Cristo, negándote a sacrificar a los demonios y, regocijándonos, te ofreciste como un sacrificio impecable a Dios, siendo decapitado por la espada, oh maravilloso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando lavar las impulso de la humanidad a través de ti, oh Virgen, la palabra pura, encontrando a ti puro, hizo su morada dentro de ti.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

del Octoijos

al Mártir

Tono 4

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las mandíbulas de los Leones en su guarida; Mientras los jóvenes celosamente piadosos, ciñeron con la virtud, apagaron el poder del fuego y lloraron en voz alta: «Bendiga al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Después de calmar primero los levantamientos de la carne con vigilias de oración al Señor, oh glorioso, dormiste un dulce sueño, muriendo por el bien de Cristo que derramó la vida sobre los mortales a través del sueño divino que dormía sobre el árbol del árbol del Cruz, oh bendito.

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Como habías contemplado a Cristo, que se había convertido en un hombre en su tierna compasión, atravesado por una lanza y derramando sangre y agua, oh, más bendecido, has herido por el dulce deseo por él, cantando: «Bendiga al Señor, todas las obras del Señor.»

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Con los torrentes de tu sangre, extendiste el fuego de la idolatría, oh Longino, y, encendiendo tu alma con el celo divino, te disparaste a las imágenes de granja y sus templos inestables, llorando en voz alta: «Bendiga al Señor, todas las obras del Señor.»

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo iluminado los ojos de tu corazón con un esplendor divino, abandonaste fervientemente la oscuridad de la impiedad y te revelaste a ser una estrella de la que oscureció la luz más brillante del sol, oh sabio, iluminando a los que lloran en voz alta: «Bendiga al Señor, todas las obras del Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con la boca, la lengua y el alma te profeso que sea la Teotokos, y te suplicarán, oh, más puro: ilumina mi corazón con tu luz, y me libres de la cruel oscuridad, mientras lloro: «Bendiga al Señor, todas las obras del Señor.»

Katabasia

La Descendencia de la Teotokos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre.»

ODA 7

del Octojos

al Mártir

Tono 4

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Una piedra angular no cortada a mano oh Virgen, fue cortado de ti la montaña no conocida: Incluso Cristo, que se ha unido a las dispares dispares; Por lo tanto, regocijándonos, nos magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Llamaste al inquietante oh mártir: «¡La palabra que estiró sus manos en la cruz es mi fuerza y mi canción! ¡Acepto la muerte de voluntariamente, emulando su sufrimiento con todo el bendito!»

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Demostraste que era el más atractivo, como un atleta espiritual totalmente bien dotado de esfuerzos divinos, de pie ante la hermosa Palabra y recibiendo recompensas más ricas por tus dolores.

Stijo: San Longino, ruega por nosotros

Te bendecimos, quien en tu esplendor ha sido revelado como un sol de sufrimientos que nunca gana, iluminando todo el mundo con rayos de curaciones y disipando la oscuridad de la ignorancia.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Te llevaste a las mansiones eternas y te uniste a los coros de todos los santos mártires. Con ellos, estamos atentos de nosotros que celebramos piadosamente tu memoria, oh bendito mártir Longino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Revelaste que eras la morada de la Luz que nunca se gana, oh Teotokos, a través de los cuales los que están en la oscuridad y la sombra del pecado han visto la luz. Por lo tanto, ilumina los sentimientos de mi corazón.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: ¡Salve! Tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.

Exapostilario

Has contemplado al que sostiene todas las cosas en sus manos colgando de la cruz, por el inefable consejo de la Deidad; y te maravillaste de la maravilla y lo llamaste Hijo del Dios del Cielo, y verdaderamente y dignamente te has convertido en un parte de la gloria, a su semejanza.

Oh, más pura, déjame, que se han caído tontamente por las transgresiones múltiples, glorifica tu gracia innegable. Déjate prisa y rescatarme de las caídas pecaminosas por tu poder; Porque entregas a aquellos a quienes desees ahorrar de todas las tribulaciones por tu poder invencible.

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Longino, oh Señor, recibió una corona imperecedera de ti, nuestro Dios; Porque, poseído de tu poder, se puso en nada a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salvo nuestras alma.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Longino, oh Señor, recibió una corona imperecedera de ti, nuestro Dios; Porque, poseído de tu poder, se puso en nada a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salvo nuestras alma.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Has aparecido ...»

La iglesia se ha regocijar en alegría el día de la conmemoración del siempre memorable atleta espiritual Longino, clamando: «¡Eres mi poder y confirmación, oh Cristo!»

El Proquimeno

Tono 7

El hombre justo se alegrará en el Señor, y esperará en Él. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, a mi oración, cuando te supongo.

El hombre justo se alegrará en el Señor, y esperará en Él.

La Epístola

2 Timoteo (2:1-10)

1 Así pues, tú, hijo mío, hazte fuerte en la gracia de Cristo Jesús,

2 y lo que has oído de mí, a través de muchos testigos, esto mismo confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros.

3 Toma parte en los padecimientos como buen soldado de Cristo Jesús.

4 Nadie, mientras sirve en el ejército, se enreda en las normales ocupaciones de la vida; así agrada al que lo alistó en sus filas.

5 Tampoco el atleta recibe la corona si no lucha conforme a las reglas.

6 El labrador que se afana con fatiga tiene que ser el primero en participar de los frutos.

7 Reflexiona lo que digo, pues el Señor te dará inteligencia para que lo comprendas todo.

8 Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio,

9 por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

10 Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El hombre justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que se plantan en la Casa del Señor, en los tribunales de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (27:33-54)

33 Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»),

34 le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo.

35 Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes

36 y luego se sentaron a custodiarlo.

37 Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos».

38 Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

39 Los que pasaban, lo injuriaban, y meneando la cabeza,

40 decían: «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz» .

51 Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también diciendo:

42 «A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz y le creeremos.

43 Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: 'Soy Hijo de Dios'».

44 De la misma manera los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban.

45 Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra.

46 A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: Elí, Elí, lemá sabaqtaní (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»).

47 Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías».

48 Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber.

49 Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo».

50 Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu.

51 Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron,

52 las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron

53 y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

54 El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

El Himno de comunión

En el recuerdo eterno serán los justos; No tendrá miedo de las malas noticias.